

EL AMAZONAS MÁGICO DE HEITOR VILLA-LOBOS

René Capriles

Dividida en dos partes, la Suite Sinfónica *A Floresta do Amazonas*, compuesta por Heitor Villa-Lobos en 1958, con el pasar del tiempo y la revalorización de la creación nativa, se transformó en un tratado sobre las profundas raíces de la cultura indígena brasilera. La musicalidad de pueblos indígenas como los Karayás, Xingú, Xavantes, Yanomamis, entre otras tribus, está absolutamente presente en este ceremonial del amor que fluye por las exuberantes márgenes de la geografía verde que es la selva amazónica.

Villa-Lobos conoció el tema que usaría en *A Floresta do Amazonas* a partir de la lectura del libro “Mansiones Verdes”, del escritor argentino Guillermo Enrique Hudson. Hudson era hijo de uno de los tantos modestos colonos de origen angloamericano que llegaron a la Argentina del Siglo XIX (nació en 1841 en la pampa argentina y murió en Londres en 1922), fue un gran conocedor de la biodiversidad de la pampa, de sus árboles, sus pájaros, sus animales —principalmente caballos y vacunos— y se reveló como un pionero de los grandes naturalistas y ecólogos de Latinoamérica que surgirían después de él. Algunas de sus obras son verdaderos tratados de ornitología pampeana, como por ejemplo, *Los Pájaros y el Hombre* (1901), *Aventuras entre Pájaros* (1913) y *Aves del Plata* (1920). El libro de cuentos *El Ombú* (1903) es una obra maestra de la literatura de ficción breve que influenció tanto a Jorge Luis Borges cuanto a Ezequiel Martínez Estrada.

En *Mansiones Verdes*, publicado en 1904, Hudson penetra en la mitología amazónica y se embreña con una agudeza magistral en las leyendas autóctonas que tienen su origen en tiempos precolombinos. La protagonista es una mítica niña-pájaro llamada “Rima” que habita un lugar de la selva considerado sagrado por los indios. La niña-pájaro tiene poderes sobre todos los habitantes de la selva, habla la lengua de los nativos y todos, hombres, pájaros y animales, reconocen en ella una divinidad con poder superior. Para los indios, es una especie de diosa-hechicera a la cual adoran y temen simultáneamente. El escritor ambientó la historia originalmente en la frontera del Amazonas venezolano con la Guayana inglesa, pero Villa-Lobos en *A Floresta do Amazonas* hizo migrar la historia hacia los confines del Amazonas brasilero.

Heitor Villa-Lobos se interesó por el tema por ser una continuidad de sus ballets *Uirapurú* y *Mandú-Carára*, y también de su poema sinfónico *Rudá*. En *A Floresta do Amazonas* interpretó tan intensamente la simbiosis barroca del trópico, que la sinuosidad sonora del tema hoy hace parte

de la nueva musicalidad indigenista brasilera. Antes de la versión final, Villa-Lobos compuso una famosa variante para la banda de sonido de la película *Green Mansions*, dirigida por Mel Ferrer e interpretada por Audrey Hepburn en el papel principal. La total integración entre la naturaleza amazónica y el compositor llevó al crítico brasilero Leandro Tocantins a afirmar, en la época del estreno, que “la obra *A Floresta do Amazonas* posee el contenido emotivo y escénico de un drama lírico; en ella se percibe sensualmente la fusión teatral de la mímica, la poesía, la danza y la pintura y eso decir que llega a ser un semi-ballet en su estructura original, como si fuese un *Lago de los Cisnes* amazonotropicalizado. ¿Villa-Lobos habría tenido esta premonición?”

La amazonía, hasta entonces, ya había revelado novelistas, ensayistas, historiadores y sociólogos de gran valor, pero faltaba alguien que expresase, en la música erudita, el sentido de la magia de un mundo identificado por estrechos vínculos entre lo natural y lo sobrenatural: Villa-Lobos cumplió esa misión con encomiable perfección. Analizando el desarrollo de su obra, no hay duda de que el gran compositor carioca tenía absoluta conciencia del significado de su trabajo, principalmente en lo que se refiere a la importancia del “Ciclo Amazónico”.

Después de las primeras obras que Villa-Lobos hiciera con temática amazónica, como *Uirapurú*, *Amazonas*, *Rudá*, *dios del amor* y *Eros*, el compositor comentó que “después de entrar al Amazonas perdí el pudor y la timidez de escribir cosas audaces”. ¡Felizmente! El resultado de esa falta de pudor es la bellísima Suite Sinfónica *A Floresta do Amazonas* que, para cumplir su destino en absorbente plenitud, esperó por el CD del mismo nombre producido por Mario de Aratã para Kuarup Discos (www.kuarup.com.br), con la interpretación del pianista João Carlos Assis Brasil, del cantor Ney Matogrosso, del compositor y maestro Wagner Tiso (en esta ocasión también en el piano), del violonchelista Jacques Morelembaum y del percusionista Jurim Moreira. ☒

René Capriles (La Paz). Periodista, escritor, traductor y cineasta boliviano, radicado en Brasil. Ha trabajado en diversos medios, tanto de Argentina y Bolivia como de Brasil y fue corresponsal de la Agencia Nôvosti en Río. Desde 1990 dirige su propia revista *ECO 21*, sobre política ambiental. Como cineasta dirigió los cortometrajes documentales “Las Piedras de Sol” y “Las Palabras Armadas”, el primero sobre cultura Tiahuanacota e Inca y el segundo sobre César Vallejo, ambos filmados en Bolivia y el Perú. Es autor del libro *Makarenko, el Nacimiento de la Pedagogía Socialista*. Ha traducido para el español más de 500 películas y más de 30 libros brasileros. Es corresponsal de *Archiipiélagos* en Río de Janeiro.